

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

Schetsche, Christian¹

Jaume, Luis Carlos²

Azzollini, Susana³

Resumen

Las representaciones sociales (RRSS) son un sistema de creencias que se utilizan en el discurso cotidiano para comunicar contenidos de la forma más consensuada posible. El papel central de las RRSS se pone de manifiesto en el discurso cotidiano, en el que incluso los interlocutores que no se conocen de cerca son capaces de intercambiar información de manera informal y rápida sobre fenómenos complejos. Por otro lado, el cohousing es un arreglo residencial alternativo que consiste en casas o apartamentos individuales frente a un área común y/o una casa común para reuniones de grupo. Estas comunidades podrían considerarse como familias extendidas y se caracterizan por un apoyo social otorgado y recibido sustancialmente más elevado que aquel que se intercambia en vecindarios tradicionales. Considerando la creciente relevancia social de estas comunidades, el objetivo del estudio consistió en el análisis de las distintas variedades de comunidades de cohousing que existen en Alemania. En concreto, se evaluaron la estructura social y los motivos que sus habitantes tenían para tomar la decisión de vivir en una comunidad de cohousing. De esta manera, se pretendió indagar en los atributos que, para los residentes en estas comunidades, forman este conjunto de imágenes, las cuales representan sus comunidades. Se concluye que la Representación Social de las comunidades de cohousing comprende dos componentes principales: individualidad (o libertad de elección) y la comunidad. Aunque éstos sean los factores primordiales, es importante tener en cuenta que, en cada comunidad, existen distintos grados de ellos.

Palabras claves: Representaciones sociales - Comunidades de cohousing – Discurso – Psicología Social

Abstract

Social representations (SSRR) are a system of beliefs that are used in everyday discourse to communicate content in the most consensual way possible. The central role of SSRR is evident in everyday discourse, where even interlocutors who do not know each other closely are able to exchange information informally and quickly about complex phenomena. On the other hand, cohousing is an alternative residential arrangement consisting of individual houses or apartments in front of a common area and/or a common house for group gatherings. These communities could be considered as extended families and are characterized by substantially higher social support given and received than that exchanged in traditional neighborhoods. Considering the increasing social relevance of these communities, the aim of the study was to analyze the different varieties of cohousing communities in Germany. In particular, the social structure and the motives of the inhabitants for their decision to live in a cohousing community were evaluated. In this way, it was intended to inquire into the attributes that, for the residents of these communities, form this set of images, which represent their communities. It is concluded that the Social Representation of cohousing communities comprises two main components: individuality (or freedom of choice) and community. Although these are the primary factors, it is important to keep in mind that, in each community, there are varying degrees of them.

Keywords: Social representations - Cohousing communities – Discourse – Social Psychology

Introducción

Representaciones sociales

Según Flick (1998), el primer concepto de representación social se remonta a Durkheim (1898), el cual distinguió entre representaciones

individuales y colectivas. Moscovici (1961) introdujo las representaciones sociales (RRSS) en Francia como parte de un estudio sobre el psicoanálisis. La teoría de las RRSS de Moscovici

¹ Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Laboratorio de Cognición y Políticas Públicas (CogPub). E-mail: christian.schetsche@gmail.com

² Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Laboratorio de Cognición y Políticas Públicas (CogPub). E-mail: luisarlosjaume@gmail.com

³ Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Laboratorio de Cognición y Políticas Públicas (CogPub). E-mail: susana1060@yahoo.com.ar

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

(1961) asume que dentro de los grupos sociales existen ideas generales, acervos de conocimiento, teorías cotidianas y sistemas de interpretación sobre ciertos temas. En un estudio posterior, Moscovici (1973) define las RRSS como un sistema de valores, ideas y métodos. Las RRSS cumplen dos funciones. Por un lado, crean un orden que ayuda a los individuos a orientarse en su entorno material y social, y a afrontarlo. Por otro lado, las RRSS permiten la comunicación entre miembros de una comunidad o individuos que, con la ayuda de estas RRSS, tienen un código tanto para el intercambio social como para la denominación y clasificación de aspectos de su entorno. De esta manera, Moscovici y Lage (1976) estudiaron el mecanismo de influencia que describe el proceso de innovación y conformismo. Los mismos autores afirman que el efecto que tiene la presión de una mayoría sobre un individuo varía en función de la situación en la que éste se encuentre. Cuando se trata de un sujeto aislado, la mayoría lo obligará a aceptar su competencia y seguridad, pero cuando el individuo pertenece a un grupo, la mayoría aparenta ser menos atractiva que la minoría constante.

Según Kruse y Schwarz (1992), las RRSS surgen en el discurso social y son compartidas por todos los miembros de una comunidad. Las RRSS están sujetas a cambios constantes, ya sea porque un tema se discute de manera controvertida en un contexto social o porque están sujetas a un proceso de cambio. Mediante RRSS, se pueden identificar, describir y etiquetar diferentes grupos, lo que permite la identificación con el propio grupo, así como la diferenciación de otros grupos.

El proceso de anclaje y objetivación

El anclaje y la objetivación son procesos que resultan de la función de familiarizarse con nuevos contenidos desconocidos, como por ejemplo objetos, experiencias, contextos y comportamientos (Moscovici, 1984).

En el proceso de anclaje, el contenido nuevo se asigna al sistema de conocimiento ya existente, por lo que comprende un proceso de categorización. Billig (1988) observa que no se trata de un proceso individual, quiere decir un proceso de funcionamiento cognitivo, y tampoco universal, o sea válido para toda la humanidad, sino social, ya que depende de las tradiciones y creencias del grupo al que el sujeto pertenece.

La objetivación describe el proceso mediante el cual los conceptos abstractos se traducen en ideas objetivas, por lo que comprende un proceso más activo que el anclaje. En este proceso, se enfatizan ciertos elementos del nuevo concepto y otros se omiten. De esta manera, el

sujeto se familiariza con los conceptos nuevos y este constante regreso a lo familiar otorga a las RRSS una cierta característica conservadora y es, entre otros, un motivo por el que numerosos individuos tienden a aceptar hechos o comportamientos que reafirman lo tradicional (Moscovici, 1995).

Surgimiento de las comunidades de cohousing

El cohousing es un arreglo residencial alternativo que consiste en casas o apartamentos individuales frente a un área común y una casa, o un espacio, común para reuniones de grupo. Este estilo de vida cooperativo se originó en Dinamarca a principios de la década de 1970 y se ha extendido por toda Escandinavia, Europa y, más recientemente, los Estados Unidos (Brenton, 2001; Waxman, 2005). Las comunidades de cohousing, las cuales podrían considerarse como familias extendidas (Parke, 2017), se caracterizan por un apoyo social otorgado y recibido sustancialmente más elevado que aquel que se intercambia en vecindarios tradicionales (Fedrowitz, 2016; Margolis & Entin, 2011; Markle et al., 2015).

Dinamarca y los países bajos pueden ser considerados como pioneros y ejemplos de la vida en comunidades de cohousing. En éstas, el enfoque principal estaba en la vida comunitaria de personas mayores. En el año 2010, existían en Dinamarca más de 700 comunidades de cohousing y, teniendo en cuenta que la población estatal es de cinco millones, se puede afirmar que se trata de una cantidad considerable (McCamant & Durrett, 2011). En los países bajos, existían en el año 2003 más de 300 comunidades de cohousing y, en éstas, habitaban más de 5.000 personas mayores (Kremer-Preiß & Stolarz, 2003). En ambos países, Dinamarca y los países bajos, existen cuantiosas ayudas financieras y medidas, también estatales, que fomentan la realización de comunidades de cohousing (Brenton, 2013; McCamant & Durrett, 2011).

En comparación con Europa, el movimiento de las comunidades de cohousing en los Estados Unidos de América no es tan pronunciado. Las primeras iniciativas datan de principios de los años noventa y fueron realizados sobre todo en California (Fromm, 2000). En el año 2011, existían 118 comunidades de cohousing y aproximadamente la misma cantidad de proyectos que se encontraban en fase de construcción (Margolis & Entin, 2011).

También en Alemania comenzaron a surgir, finalizando los años setenta, nuevas formas de convivencia para personas mayores. Debido al miedo a la soledad y el escepticismo relacionado con la oferta de asilos para ancianos, nacieron los

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

primeros proyectos de comunidades de cohousing para personas mayores. La falta de experiencia y numerosos obstáculos en la planificación dificultaban considerablemente la realización de estos proyectos pero, a través de la creación de organizaciones suprarregionales en los años ochenta, se pudieron realizar los procesos con mayor facilidad (Ministerium für Gesundheit, Emanzipation, Pflege und Alter [MGEPA], 2010).

A raíz de ello, el concepto de comunidades de cohousing se difundió más rápidamente y, finalizando los años ochenta, este concepto despertó también el interés de las familias jóvenes con niños (Becker, 2009). Se esperaba que la organización comunitaria pudiera ofrecer una cierta reducción laboral en la administración doméstica y, a su vez, facilitar las relaciones sociales, por lo que aumentaría la flexibilidad y estabilidad en la convivencia familiar (Ministerium für Bauen und Verkehr [MBV], 2009).

Debido a la promoción por parte de los estados federales alemanes y los gobiernos de los municipios, se puede observar una tendencia creciente de comunidades de cohousing multigeneracionales. A través de estas políticas, se espera contrarrestar los efectos negativos de la soledad senil y la disminución del apoyo interfamiliar (MBV, 2009; MGEPA, 2010).

De esta manera, la popularidad de comunidades de cohousing ha aumentado significativamente en Alemania, pues en un estudio realizado por Fedrowitz (2016), se registraron en Alemania 550 comunidades con un total aproximado de 25.000 habitantes y se estima que actualmente existen entre 2.000 y 3.000 proyectos de comunidades de cohousing.

En resumen, se puede afirmar que las comunidades de cohousing multigeneracionales son ejemplos de cómo se puede facilitar una responsabilidad compartida entre generaciones para el cuidado de las personas mayores y también para la crianza de los niños. A medida que aumente la movilidad familiar y disminuyan las oportunidades para que los miembros de la familia extendida participen en el cuidado de las personas mayores y de los niños, estas comunidades pueden funcionar, en beneficio de las personas de varias generaciones, como suplentes de la familia extendida (Parke, 2017).

El presente estudio

Teniendo en cuenta que Kruse y Schwarz (1992) afirman que las RRSS surgen en el discurso social y son compartidas por todos los miembros de una comunidad, es importante tener en cuenta que puede distinguirse principalmente entre dos grupos

de personas que se vieron afectadas por el cambio demográfico y que conviven en comunidades de cohousing: por un lado, las personas mayores y, por otro lado, las familias jóvenes con niños. Considerando los procesos de anclaje y objetivación, cabe cuestionar si, para todos los habitantes de las comunidades de cohousing (y en especial los dos grupos mencionados anteriormente), las características que representan a las comunidades de cohousing son las mismas.

Debido a eso y la creciente relevancia social de las comunidades de cohousing, el objetivo del presente estudio consistió en el análisis de las distintas variedades de comunidades de cohousing que existen en Alemania. En concreto, se evalúan la estructura social y los motivos que sus habitantes tenían para tomar la decisión de vivir en una comunidad de cohousing. De esta manera, se pretende indagar en los atributos que, para los residentes en estas comunidades, forman este conjunto de imágenes, las cuales representan sus comunidades.

Método

Estrategia de búsqueda

Se realizaron búsquedas bibliográficas electrónicas para identificar la literatura sobre comunidades de cohousing en Alemania. La búsqueda [Wohnprojekt* OR neue Wohnform* OR cohousing] se realizó en las siguientes bases de datos electrónicas: Google Académico, Bielefeld Academic Search Engine (BASE), Scopus y ScienceDirect. Con relación al tiempo de publicación, no se aplicaron restricciones y, con respecto a los idiomas, se incluyeron solamente publicaciones en inglés y en alemán. Para ser incluidas, las publicaciones debían referirse específicamente a las características de las comunidades de cohousing y sus habitantes. Los resúmenes y/o los índices de las publicaciones localizadas fueron inspeccionados y los que parecían cumplir los criterios de inclusión fueron recuperados y leídos en su totalidad.

Las comunidades de cohousing

Las características de las comunidades de cohousing

Con el fin de determinar en qué consiste exactamente una comunidad de cohousing, se describirán sus características principales y se mostrarán las diferencias existentes entre éstas y otras formas de vivir y convivir. A continuación, se presenta un resumen de tres publicaciones realizadas que describen las características de las comunidades de cohousing (MBV, 2009; McCamant & Durrett, 2011; Schönfeld, 2004).

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

Grupo concretamente definido

En la gran mayoría de los casos, todas las personas que viven en las casas, o en el complejo de casas, pertenecen a la comunidad de cohousing. Solamente en casos muy esporádicos, viven algunas personas que no pertenecen al grupo y que no participan activamente en la comunidad. Dicha característica diferencia las comunidades de cohousing de los vecindarios tradicionales, ya que, en estos últimos, los límites no son tan manifiestamente definibles.

Hogares separados en uno o varios edificios

Las comunidades de cohousing no son departamentos compartidos, quiere decir que no se trata de varias personas que conviven en el mismo departamento o casa, donde comparten las zonas comunes como por ejemplo el baño y la cocina. En una comunidad de cohousing, cada hogar dispone de su propio departamento, o de su propia casa.

Convivencia autoadministrada

No se trata de centros tutelados, tal como se puede encontrar en el caso de las residencias para personas mayores, ya que no existen profesionales involucrados cuya función es la administración de la comunidad y el cuidado de los habitantes. Tras la finalización de la construcción, o la adaptación, de las viviendas, los habitantes llevan a cabo las tareas relacionadas con la administración, como por ejemplo el mantenimiento, las relaciones públicas y la gestión directiva.

Estructura no-jerárquica

En casos frecuentes, los habitantes nombran a una junta directiva cuya función se limita a la gestión de asuntos grupales que estén relacionadas con el exterior de la comunidad, lo cual significa que no se establece, en el caso ideal, una jerarquía interior.

Decisión meditada de los habitantes para vivir en comunidad

Este criterio diferencia a las comunidades de cohousing de aquellos vecindarios con un alto grado de interacción, aunque se consideren una comunidad o un grupo cerrado, ya que estos últimos han surgido casualmente y no basados en una decisión metódica.

Formación de grupos anterior a la finalización del proyecto, participación por parte de los habitantes en la planificación

Eso no significa que todos los integrantes se conozcan ya antes de la mudanza a la comunidad. La fase de planificación se caracteriza por una fluctuación permanente. Algunos habitantes se

integran a la comunidad tras finalizar la construcción de las viviendas o incluso más tarde. Aunque siempre exista una determinada rotación en cuanto a los integrantes de la comunidad, una considerable parte de ellos han participado activamente en la fase de planificación y realización de su proyecto de comunidad de cohousing. A lo largo de este proceso, que tiene una duración de varios años, el sentido de grupo se crea y se consolida.

Diseño arquitectónico que incentiva el sentido de comunidad

Parte esencial de una comunidad de cohousing es una casa o una sala comunal que, en determinados casos, es ampliada por una oficina o una habitación para visitantes. Además, existen distintos espacios comunales para el encuentro como, por ejemplo, jardines, terrazas, patios interiores, cafeterías o pérgolas, como también espacios prácticos, como por ejemplo cuartos de lavadora, sótanos para las bicicletas, gimnasios o pequeños talleres. Los deseos y las ideas de los habitantes son determinantes para la creación de dichos espacios y éstos no existen en la mayoría de los vecindarios tradicionales.

Varietades de comunidades de cohousing

Aunque en las comunidades de cohousing se une la vida comunitaria y la vida privada, podemos encontrar una separación espacial muy remarcable entre ambas. El objetivo principal es la creación de un diseño físico el cual fomenta la interacción social sin sacrificio del espacio privado e individual (Garciano, 2011).

Para los desarrolladores de proyectos de comunidades de cohousing McCamant y Durrett (2011), la realización de los objetivos que fueron determinados comunitariamente tiene una importancia trascendental para la cohesión del grupo y no puede ser producida por planificadores externos. Por eso, la iniciativa debe nacer de los futuros habitantes y, aunque el proceso de participación sea importante para la creación de la cohesión, es el diseño de los espacios comunales el que asegura que la comunidad pueda funcionar en el largo plazo.

A pesar de que todas las comunidades de cohousing tengan en común los puntos mencionados anteriormente, pueden encontrarse también importantes diferencias. Las características de éstas pueden agruparse en el tamaño, la estructura social, el objetivo, forma de iniciación, forma de financiación, forma legal, realización arquitectónica (Brech, 1999). Teniendo en cuenta el objetivo del presente estudio, se detallarán solamente las características relacionadas con el

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

tamaño de las comunidades y la estructura social de éstas.

Tamaño

El tamaño del grupo se determina a raíz de la cantidad de viviendas, ya que no existen números relacionados con la cantidad de habitantes. Además, este factor se encuentra bajo un cambio continuo. Siguiendo un estudio del Bundesinstitut für Bau-, Stadt- und Raumforschung [BBSR] (2012), la mayoría de las comunidades alemanas tiene un tamaño de entre 21 y 50 viviendas. El segundo grupo conforman las comunidades pequeñas de entre once y veinte viviendas.

Desde un punto de vista pragmático, podemos destacar que McCamant y Durrett (2011) consideran el tamaño de 20 a 50 adultos como ideal. Tras haber visitado a nivel mundial 285 comunidades de cohousing, afirman que la variedad social influye positivamente, pero un tamaño excesivamente elevado conlleva también el peligro de un elevado anonimato, falta de intimidad, abundante burocracia y dificulta las posibilidades para establecer procesos democráticos de toma de decisiones. Por otro lado, las comunidades excesivamente pequeñas encuentran dificultades en la organización de actividades comunitarias.

Estructura social

La estructura social se determina principalmente por la edad de los habitantes, el género y la situación vital. Teniendo en cuenta estos factores, se pueden catalogar las comunidades de cohousing como homogéneas o heterogéneas. La mayoría de las comunidades tienen un enfoque multigeneracional, quiere decir que pretenden integrar a jóvenes y mayores de igual manera. Dichas comunidades son incluso las que más crecimiento han tenido en los últimos años (BBSR, 2012).

Además, podemos encontrar numerosas comunidades específicamente para mujeres, para familias con hijos menores de edad y para personas mayores de 50 años. En menor cantidad, se pueden hallar también comunidades en las que personas con capacidades físicas diferentes, migrantes u homosexuales deciden vivir conjuntamente. Por último, caben destacar las comunidades de cohousing con otras temáticas principales, como por ejemplo la orientación hacia la vida ecológica, la vida sin automóvil o la vida espiritual (Brecht, 1999).

La clasificación de comunidades en aquellas con un enfoque multigeneracional o aquellas estrictamente para personas mayores no es tan clara, ya que existen comunidades que iniciaron con un

enfoque multigeneracional pero que no han encontrado familias con hijos, por lo que comenzaron la convivencia con una estructura de comunidades para personas mayores. Otros proyectos con enfoque estrictamente para familias con hijos menores se han convertido, a lo largo de los años, en comunidades con integrantes de múltiples generaciones, pero ya sin niños ya que muchos salieron del hogar parental al cumplir la mayoría de la edad. En algunos casos, proyectos para familias con hijos menores se han convertido incluso en comunidades, en las que residen solamente personas mayores de 50 años (MGEPA, 2010).

Así mismo, las personas mayores tienen la opción de vivir en comunidades con un enfoque homogéneo o heterogéneo en relación con la edad de sus integrantes y eligen la comunidad según sus deseos individuales. Mientras algunos mayores perciben la convivencia con familias jóvenes como refrescante, otros consideran que las comunidades multigeneracionales no disponen de suficiente accesibilidad para personas mayores con dificultades físicas o de actividades de ocio adecuadas (McCamant & Durrett, 2011).

Los integrantes de comunidades de cohousing tienden a ser socialmente homogéneos y comparten por ejemplo sus valores e ideales relacionados con el orden, la educación de los niños o la política. Esa homogeneidad podría ser el resultado del largo proceso de planificación del proyecto, ya que éste opera, de una forma determinada, como un filtro. Más importante que el origen o el estatus social, se consideran las convicciones y los ideales, pues es difícil que unos padres dejen a sus hijos con un vecino que no comparta su concepción relacionada con la educación. Dicho hecho parece estar en contra del deseo de convivir con una amplia variedad social. Aunque sea un deseo el cual se expresa muy frecuentemente, la homogeneidad parece imponerse y, lo que se presenta como ejemplo de la diversidad, muestra que ésta sólo está siendo vista dentro de unos límites muy limitados (Brecht, 1999; Siebel, 1989; Voegen et al., 1989).

Finalmente, debemos destacar el debate existente sobre la pregunta si las comunidades de cohousing son, o no, selectivas. Sobre todo en publicaciones antiguas, podemos encontrar que los integrantes se componen mayoritariamente de egresados universitarios con una orientación política hacia las alternativas liberales de izquierda y de personas que ejercen en profesiones sociales y pedagógicas (Siebel, 1989; Voegen et al., 1989).

Aunque algunas fuentes muestran que los habitantes de comunidades de cohousing disponen

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

de unos ingresos que se encuentran por encima del promedio (Landesbausparkasse Bundesgeschäftsstelle [LBS], 2001), se pueden encontrar cada vez más modelos de inversión enfocados en proyectos de alquiler, incluso comunidades de cohousing que nacieron desde los planes para la construcción de viviendas sociales (MGEPA, 2010; Schönfeld, 2004).

También Brech (1999) resalta que las comunidades de cohousing ya no son exclusivamente de una determinada clase social, o educativa, y observa en todas las clases sociales la tendencia existente de buscar nuevas y diferentes formas de vivir.

Motivos para vivir en comunidades de cohousing

McCament y Durrett (2011) ven los motivos para vivir en comunidades de cohousing como reacción a los aspectos del cambio demográfico que se caracteriza por la inclusión laboral de las madres, la menor cantidad de niños por hogar, el aumento de familias monoparentales y el aumentado deseo por vivir de forma práctica, responsable y económica.

Para las familias con hijos, la vida en comunidad significa un complemento del grupo primario, el cual puede brindar apoyo práctico, como por ejemplo en el cuidado de los niños, y también la existencia de una razonable y protegida comunidad, donde pueden crecer los niños con la posibilidad de establecer contactos sociales con otros niños y también con otros adultos (Fedrowitz & Gailing, 2003).

Con relación al envejecimiento de la población alemana, podemos ver la importancia que tiene el vecindario para las personas mayores y, debido al incremento de la población mayor, también la necesidad de crear nuevas formas de convivir (Bundesministerium für Familie, Senioren, Frauen und Jugend [BMFSFJ], 2005; Diaz-Bone, 1997; Hamm, 1973; Künemund & Hollstein, 2000; Wagner & Cifuentes, 2014). A través de la convivencia en una comunidad de cohousing y el apoyo social que sus habitantes otorgan y reciben, las personas mayores pueden maximizar el tiempo, en el que residen en su propio hogar, ya que no tienen que mudarse a un asilo para poder obtener determinada asistencia que se requiere a partir de una edad más avanzada. De esta forma, mantienen durante más tiempo el control sobre sus propias vidas (Schönfeld, 2004). Además, la existencia de personas de confianza en su entorno directo crea una sensación de seguridad y el apoyo que esta red puede brindar reduce también la necesidad de servirse de la ayuda de los propios hijos (Garciano, 2011; MBV, 2009). Por último, cabe destacar que el compromiso hacia la comunidad y el aumento de

actividades que éste conlleva pueden llenar aquel vacío que el retiro de la vida laboral y la salida filial del hogar podrían haber dejado. Así mismo, la vida comunitaria está unida con una sensación de pertenencia, de sentirse en casa con su familia o, en su caso, con un sustituto de familia (Hieber et al., 2005).

Además de los ya mencionados cambios demográficos y los efectos que éstos tienen sobre la motivación para vivir en una comunidad de cohousing, existen también otros factores que deben tenerse en cuenta: un motivo importante es la existencia del apoyo práctico y la disminución de la carga que está relacionada con la realización de algunas tareas domésticas (Garciano, 2011). Según Schönfeld (2004), también puede surgir una reducción de costos a través de la utilización comunitaria de los jardines, del cuarto de invitados, de las lavadoras, etc. Fedrowitz y Gailing (2003) afirman que una determinada reducción de costos puede surgir ya en la fase de construcción, como por ejemplo a través de la creación de grupos de apoyo que lleven a cabo parte de la construcción.

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

Con el fin de clasificar las representaciones que los habitantes tienen de sus comunidades de cohousing, se advirtió que, en numerosos estudios, sólo se consideraron determinados segmentos de todas las variedades de comunidades de cohousing, por ejemplo, "proyectos de viviendas multigeneracionales como cooperativas". En otros estudios, se clasificaron los estilos de vida o se diferenciaron las formas de vivienda en función de los grupos destinatarios (véase, por ejemplo, Kompetenzentrum „Kostengünstig qualitätsbewusst Bauen“ (2008), pero una clasificación relativamente rígida dio lugar a un gran grupo de comunidades de cohousing que debían incluirse en "otros". Otros, como Burghard (2008), diferenciaron según los objetivos o principios rectores, por ejemplo, "vivir con niños", "vivir sin auto" o "construir y vivir de forma ecológica", etc., lo cual condujo hacia la dificultad de cómo tratar las comunidades con múltiples capas y solapamientos, por ejemplo "ecológico" y "sin auto".

Siguiendo un estudio de la Senatsverwaltung für Stadtentwicklung und Umwelt Senatsverwaltung für Stadtentwicklung und Umwelt [SSU] (2012), existen determinados clústeres según los cuáles pueden clasificarse las representaciones que los habitantes tienen de sus comunidades de cohousing. Entre éstos, pueden encontrarse frecuentemente solapamientos y cercanías con otros tipos de proyecto: estar entre simpatizantes, la

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

realización de un sueño personal, la comunidad como convicción, el non-estándar como imagen, otro ritmo de vida, la mezcla e integración social, la

comunidad por pragmatismo, no estar solo y no ir al asilo, non-estándar como necesidad y/u obligación.

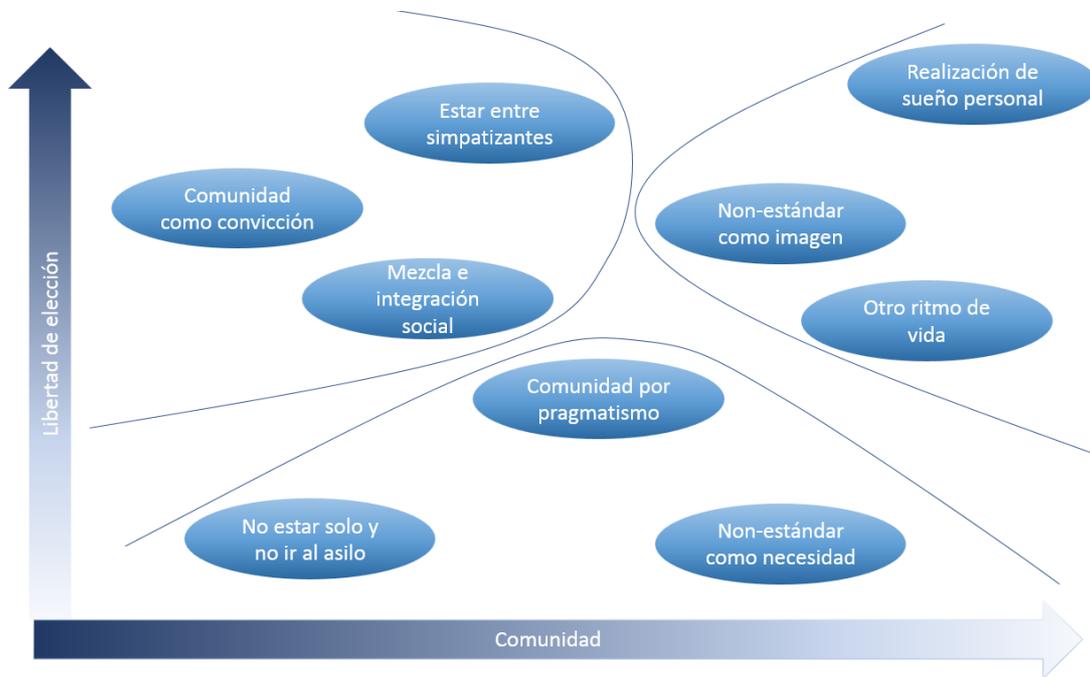


Ilustración 1 - Clústeres que representan, para los habitantes, sus comunidades de cohousing. Elaboración propia a raíz de SSU (2012).

En la Ilustración 1, pueden observarse los clústeres de forma simplificada. El eje horizontal representa el grado de comunidad, el cual va disminuyendo de izquierda a derecha. Por otro lado, el eje vertical muestra el grado de libertad con el que se tomó la decisión de convivir en una comunidad de cohousing. A mayor nivel de libertad, más alto se encuentra.

Considerando el grupo de personas que dio lugar al surgimiento de las comunidades de cohousing, quiere decir las personas mayores, debe mencionarse que éste se ubica en el margen inferior izquierdo de la ilustración, “No estar solo y no ir al asilo”: con un elevado grado de comunidad, pero bajo grado de libertad de elección. Teniendo en cuenta la evolución de las comunidades de cohousing y el segundo grupo principal que dio lugar al objetivo de estudio, las familias jóvenes con niños, puede observarse que este grupo, “la comunidad por pragmatismo”, se encuentra en el centro de la ilustración.

En el lado opuesto a las personas mayores que tomaron la decisión de convivir por el deseo de no estar solas, se encuentran, en el cuadrante

superior derecho, a las personas que están realizando un sueño. Este grupo alcanza el máximo de la libertad de elección, mientras minimiza el grado de comunidad.

Los dos motivos que más cerca se encuentran del centro, quiere decir en un posible balance con respecto a las dos variables, es la ya mencionada “comunidad por pragmatismo” y el deseo de convivir en un entorno que se caracteriza por “la mezcla e integración social”.

Discusión

Las comunidades de cohousing, las cuales podrían considerarse como familias extendidas (Parke, 2017), se caracterizan principalmente por un apoyo social otorgado y recibido sustancialmente más elevado que aquel que se intercambia en vecindarios tradicionales (Fedrowitz, 2016; Margolis & Entin, 2011; Markle et al., 2015).

Henckmann (1999) afirma que la vida en comunidad no debe limitar la propia autonomía y que muchas personas requieren de un lugar de refugio, por lo que un punto central es la existencia simultánea de la individualidad y la comunidad.

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

Según este autor, en las comunidades de cohousing, se halla una relación adecuada entre estos dos factores y es por ello que Andritzky (1999) afirma que el surgimiento de éstas puede ser interpretado como antítesis del proceso de individualización que se está llevando a cabo

Esa circunstancia conduce directamente a una investigación realizada por Fedrowitz y Gailing (2003). Ellos sostienen que las nuevas formas de convivir, especialmente las comunidades de cohousing, no pretenden crear una utopía cerrada con el objetivo de provocar un cambio social. De lo contrario, el cambio social en sí es el actor principal que fomentó su relevancia. Las palabras claves que, de acuerdo con Fedrowitz y Gailing (2003), explican el creciente interés en los proyectos de comunidades de cohousing son: el surgimiento de nuevas configuraciones del hogar, el cambiado rol de la mujer en la sociedad, la crisis de la pequeña familia burguesa, el desarrollo demográfico, una universal sensación de inseguridad, el aumentado proceso de sub-culturización social, el agravamiento de la problemática ecológica y las deficiencias de la vida urbana, la cual está orientada hacia la división de funciones y hacia la estructura familiar tradicional. En consecuencia, las comunidades de cohousing podrían ser interpretadas como una estrategia para resolver los conflictos provocados por el cambio social.

Estas afirmaciones están en consonancia con los resultados del presente estudio y su análisis desde las RRPP: Finalizando los años 70, las comunidades de cohousing surgieron como un concepto nuevo en Alemania. Debido a los cambios demográficos, al miedo a la soledad y el escepticismo relacionado con la oferta de asilos para ancianos (MGEPA, 2010), las personas mayores podían haber percibido las comunidades de cohousing como familias extendidas. En este sentido, al aplicar el concepto de anclaje y objetivación de las RRSS (Moscovici, 1995), el término “comunidad” y su percepción como “familia extendida” aparentan representar el regreso a lo familiar, quiere decir la reafirmación de lo tradicional.

Finalizando los años ochenta, las comunidades de cohousing despertaron también el interés de las familias jóvenes con niños (Becker, 2009). Aunque el mencionado concepto de la “comunidad” se mantenía presente en estas familias, debe destacarse que, a lo largo de la evolución de las comunidades de cohousing, la “libertad de elección” aparenta haber surgido como un nuevo concepto. De esta manera, durante el proceso de objetivación que se llevó a cabo por las familias jóvenes con niños, se enfatizó la “libertad de

elección”, mientras que se omitió una parte de la “comunidad”.

A pesar de ello, se observa que los dos conceptos se están complementando, pues cabe esperar que una persona que había tomado libremente la decisión de convivir en una comunidad de cohousing, tras vivir en ella hasta la vejez, ya no disponga de la misma libertad de elección.

Asimismo, se observó en la Ilustración 1 que, entre el grupo de personas que viven en una comunidad por la “realización de un sueño personal”, el grado de comunidad es mínimo. De acuerdo con Gilg y Schaeppi (2007), la gente quiere que su propia personalidad se refleje en su entorno vital. Se amuebla de tal manera que sus opiniones, su gusto, su estilo de vida sean percibidos por vecinos, forasteros y visitantes. Además, los mismos autores afirman que vivir es también una especie de puesta en escena y que no debe subestimarse la necesidad de expresarse, por lo tanto, puede observarse que la representación social de la comunidad de cohousing, como estilo de vida, podría consistir también en el simple deseo de ver reflejada la propia personalidad.

Finalmente, se concluye que, para sus habitantes, la Representación Social de las comunidades de cohousing comprende dos componentes principales: individualidad (o libertad de elección) y la comunidad. Aunque éstos sean los factores primordiales, es importante tener en cuenta que, en cada comunidad, existen distintos grados de ellos. Asimismo, debe recordarse también que incluso la pretendida búsqueda de una determinada diversidad social no aparenta sobrepasar ciertos límites (Brech, 1999; Siebel, 1989; Voesgen et al., 1989), lo cual está en consonancia con los comportamientos que reafirman lo tradicional (Moscovici, 1995).

Aunque el presente estudio pudo acercarse al análisis de las comunidades de cohousing desde las Representaciones Sociales, es importante señalar que los dos componentes mencionados constituyen las RRSS por parte de los habitantes de éstas y que no se tuvieron en cuenta las RRSS de aquellas personas que no conviven en comunidades de cohousing. Debido a ello, es necesario que se realicen futuras investigaciones con muestras de personas que no residan en comunidades de cohousing para poder determinar cuáles son los componentes que constituyen sus RRSS de estas comunidades.

En este sentido, se sugiere también la profundización a través de un Análisis Prototípico y Categorical para poder determinar la organización

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

interna de las RRSS (Vergès, 1992). De esta manera, se podría determinar, además, si entre los residentes y no residentes de comunidades de cohousing existen diferencias con relación al núcleo

central y al sistema periférico de la comunidad de cohousing como objeto de RRSS.

Referencias

- Andritzky, M. (1999). Balance zwischen Heim und Welt. Wohnweisen und Lebensstile von 1945 bis heute. In I. Flagge (Ed.), *Geschichte des Wohnens. Band 5: 1945 bis heute Aufbau Neubau Umbau* (pp. 615–686). Deutsche Verlags-Anstalt.
- BBSR (2012). *Bundesinstitut für Bau-, Stadt- und Raumforschung. Mehrgenerationen-Wohnprojekte in der Rechtsform der eingetragenen Genossenschaft*. https://www.bbsr.bund.de/BBSR/DE/FP/ReFo/Wohnungswesen/2011/MehrgenerationenWohnen/01_Start.html?nn=439538¬First=true&docId=439332
- Becker, R. (2009). Frauenwohnprojekte–keine Utopie! Ein Leitfaden zur Entwicklung autonomer Frauen (wohn) räume mit einer Dokumentation realisierter Projekte in Deutschland. *Österreichische Zeitschrift Für Politikwissenschaft*, 39(1), 131–132.
- Billig, M. (1988). Social representation, objectification and anchoring: A rhetorical analysis. *Social Behaviour*, 3(1), 1–16.
- BMFSFJ. (2005). *Bundesministerium für Familie, Senioren, Frauen und Jugend. Fünfter Bericht zur Lage der älteren Generation in der Bundesrepublik Deutschland: Potenziale des Alters in Wirtschaft und Gesellschaft - Der Beitrag älterer Menschen zum Zusammenhalt der Generationen*.
- Brech, J. (1999). Ein Wandel im Wohnen in der Zeit des Umbruchs. Eine Studie zu Neuen Wohnformen. In Wüstenrot Stiftung (Ed.), *Neue Wohnformen im internationalen Vergleich, Stuttgart/Berlin/Köln* (pp. 81–160). Kohlhammer Verlag.
- Brenton, M. (2001). Older people's CoHousing Communities. In S. Peace & C. Holland (Eds.), *Inclusive housing in an ageing society Innovative approaches* (pp. 169–188). Policy Press. <https://doi.org/10.1332/policypress/9781861342638.003.0008>
- Brenton, M. (2013). Senior cohousing communities–an alternative approach for the UK? In *A Better Life*.
- Burghard, R. (2008). *Standards der Zukunft – Wohnungsbau neu gedacht* (R. Burghard (ed.)). Springer Science & Business Media.
- Diaz-Bone, R. (1997). *Ego-zentrierte Netzwerkanalyse und familiäre Beziehungssysteme*. Deutscher Universitäts Verlag.
- Durkheim, É. (1898). Représentations individuelles et représentations collectives. *Revue de Métaphysique et de Morale*, 6(3), 273–302.
- Fedrowitz, M. (2016). Gemeinschaftliches Wohnen – Stand und Entwicklung in Deutschland. *Nachrichten Der ARL*, 1, 9–12.
- Fedrowitz, M., & Gailing, L. (2003). *Zusammen wohnen - Gemeinschaftliche Wohnprojekte als Strategie sozialer und ökologischer Stadtentwicklung*. Institut für Raumplanung, Fakultät für Raumplanung, Universität Dortmund.
- Flick, U. (1998). Subjektive Vorstellungen von Gesundheit und Krankheit: Überblick und Einleitung. In U. Flick (Ed.), *Wann fühlen wir uns gesund? Subjektive Vorstellungen von Gesundheit und Krankheit* (pp. 7–30). Weinheim: Juventa Verlag.
- Fromm, D. (2000). American cohousing: The first five years. *Journal of Architectural and Planning Research*, 94–109.
- Garciano, J. L. (2011). Affordable cohousing: Challenges and opportunities for supportive relational networks in mixed-income housing. *Journal of Affordable Housing & Community Development Law*, 20(2), 169–192.
- Gilg, M., & Schaeppi, W. (2007). *Lebensräume: auf der Suche nach zeitgemäßem Wohnen* (M. S. Braun

- (ed.)). Niggli Verlag.
- Hamm, B. (1973). *Betrifft: Nachbarschaft - Verständigung über Inhalt und Gebrauch eines vieldeutigen Begriffes*. Bertelsmann Fachverlag.
- Henckmann, A. (1999). *Aufbruch in ein gemeinsames Altern* (Leske + Budrich (ed.)). VS Verlag für Sozialwissenschaften. <https://doi.org/10.1007/978-3-322-93292-1>
- Hieber, A., Mollenkopf, H., Wahl, H.-W., & Oswald, F. (2005). *Gemeinschaftliches Wohnen im Alter: Von der Idee bis zum Einzug* (Issue 20).
- Kompetenzzentrum „Kostengünstig qualitätsbewusst Bauen“. (2008). *Zukunftsweisende Wohnprojekte in der Stadt. Berlin*.
- Kremer-Preiß, U., & Stolarz, H. (2003). Neue Wohnkonzepte für das Alter und praktische Erfahrungen bei der Umsetzung—eine Bestandsanalyse. *Zwischenbericht Im Rahmen Des Projektes „Leben Und Wohnen Im Alter “der Bertelsmann Stiftung Und Des Kuratoriums Deutsche Altershilfe, 1.*
- Kruse, L., & Schwarz, S. (1992). Who pays the bill? The language of social representation. In G. Mugny (Ed.), *Social Representations and the Social Bases of Knowledge* (pp. 23–29). Lewiston: Hogrefe and Huber.
- Künemund, H., & Hollstein, B. (2000). Soziale Beziehungen und Unterstützungsnetzwerke. In M. Kohli & H. Künemund (Eds.), *Die zweite Lebenshälfte* (pp. 212–276). VS Verlag für Sozialwissenschaften. https://doi.org/10.1007/978-3-322-95138-0_7
- LBS (2001). Landesbausparkasse Bundesgeschäftsstelle. Wohnprojekte für Jung und Alt. *Generationen Übergreifende Baugemeinschaften. LBS Zukunftswerkstatt. Berlin*.
- Margolis, D., & Entin, D. (2011). *Report on survey of cohousing communities 2011*. Cohousing Association of the United States. <http://oldsite.cohousing.org/node/2023>
- Markle, E. A., Rodgers, R., Sanchez, W., & Ballou, M. (2015). Social support in the cohousing model of community: a mixed-methods analysis. *Community Development, 46*(5), 616–631. <https://doi.org/10.1080/15575330.2015.1086400>
- MBV (2009). *Ministerium für Bauen und Verkehr. Neues Wohnen mit Nachbarschaft. Wohnprojekte von Baugruppen, Genossenschaften und Investoren*. 96.
- McCamant, K., & Durrett, C. (2011). *Creating cohousing: Building sustainable communities*. New Society Publishers.
- MGEPA (2010). *Ministerium für Gesundheit, Emanzipation, Pflege und Alter. Beispiele und Wege zur Umsetzung: Neue Wohnprojekte für ältere Menschen—Gemeinschaftliches Wohnen in Nordrhein-Westfalen*.
- Moscovici, S. (1961). *La psychanalyse, son image et son public [Psychoanalysis, its image and its public]*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Moscovici, S. (1973). Foreword. In C. Herzlich (Ed.), *Health and illness: a social psychological analysis* (pp. ix–xiv). London/New York: Academic Press.
- Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representations. In R. M. Farr & S. Moscovici (Eds.), *Social representations*. (pp. 3–69). Cambridge University Press.
- Moscovici, S. (1995). Geschichte und Aktualität sozialer Repräsentationen. In U. Flick (Ed.), *Psychologie des Sozialen—Repräsentationen in Wissen und Sprache* (pp. 266–314). Reinbek/Hamburg: Rowohlt.
- Moscovici, S., & Lage, E. (1976). Studies in social influence III: Majority versus minority influence in a group. *European Journal of Social Psychology, 6*(2), 149–174.
- Parke, R. D. (2017). Family psychology: Past and future reflections on the field. *Journal of Family Psychology, 31*(3), 257–260. <https://doi.org/10.1037/fam0000318>
- Schönfeld, J. H. (2004). *Alternative Wohnformen - Selbstbestimmtes Wohnen im Alter* (B. Bedey (ed.)). Diplomica Verlag.
- Siebel, W. (1989). Wandlungen im Wohnverhalten. In *Neue Wohnformen in Europa. Berichte des vierten*

Las comunidades de cohousing como objeto de Representación Social

internationalen Wohnbund-Kongresses in Hamburg. Darmstadt: Verlag f. wissenschaftliche Publikationen.

SSU. (2012). *Senatsverwaltung für Stadtentwicklung und Umwelt. Studie Besondere Wohnformen.*

Vergès, P. (1992). L'évocation de l'argent: Une méthode pour la définition du noyau central d'une représentation. *Bulletin de Psychologie*, 45(405), 203–209.

Voessen, H., Schneider, U., Siebel, W., & Mayer, H.-N. (1989). Stunden der Nähe–Tage der Distanz. In J. Brech (Ed.), *Wandel des Wohnverhaltens* (pp. 231–412). y Fraunhofer IRB Verlag. <http://www.irbnet.de/daten/rswb/-92009500561.pdf>

Wagner, M., & Cifuentes, I. V. (2014). Die Pluralisierung der Lebensformen–ein fortlaufender Trend. *Comparative Population Studies*, 39(1), 73–98.

Waxman, G. S. (2005). *Who lives in cohousing: Personality and preferences of cohousing residents.* California Institute of Integral Studies.

Fecha Recepción: 01-07-2021

Fecha Aceptación: 10-09-2021